

# Es sobre el futuro, estúpido...

**Millones de chilenos, en Santiago, en Iquique, en Vilcún, en Hijuelas.** Hombres y mujeres, viejos y jóvenes, caminando muchas cuadras algunos, conversando tranquilamente otros, mientras esperan su turno para votar. Eso está pasando hoy día en Chile y si bien las personas acuden a las urnas con cierto sentido de la solemnidad de su acción, lo hacen sin drama, sin violencia, más bien con alegría, con una pizca de esperanza; esta vez podría ser distinto.

Es que la elección presidencial de hoy día es sobre el futuro, sobre los próximos cuatro años. Y lo de estúpido, viene de la expresión: "Es la economía, estúpido", que usó la candidatura de Bill Clinton cuando derrotó a Bush padre, quien no podía entender cómo podía perder si su campaña enfatizaba su liderazgo en el triunfo en la Guerra del Golfo.

Pareciera que estamos poniendo fin a un ciclo que se inició con la elección de Patricio Aylwin como Presidente de la República el año 1989. Un ciclo que ha terminado en forma exitosa, pues el país ha progresado en todos los aspectos en este período y también porque es de la esencia de la democracia que se produzca alternancia en el poder, y Sebastián Piñera, quien ha estado en la oposición a los gobiernos de la Concertación en los últimos veinte años, es el más probable ganador. Y su proyecto ofrece a los chilenos perfeccionar el país que tenemos, manteniendo lo bueno, pero al mismo tiempo imprimiendo un ritmo distinto a la acción del Gobierno, de manera de atacar las múltiples carencias que aun tenemos. Hay una percepción mayoritaria en el sentido que la Concertación ha perdido su fuerza, su unidad y su mística, para transformarse en una coalición cuyo objetivo principal es mantenerse en el poder.

Y esto es como una ola, una marea, difícil de detener. Es la marea del cambio, de los que quieren probar algo nuevo, darle una oportunidad a alguien distinto y los intentos por contenerla serán infructuosos. Se le podrán poner diques, se utilizarán todo tipo de herramientas y recursos, pero al final el agua buscará su cauce.

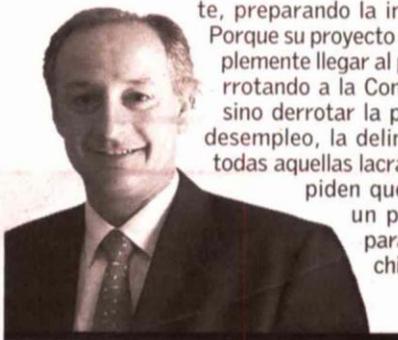
Pero no todos han entendido que esta elección es sobre el futuro y la candidatura oficialista ante el horror que les produce la posibilidad de perder el poder pretende resucitar viejos fantasmas. Y han hecho una campaña pobre, pobre en contenidos, pobre en propuestas y pródiga en ataques, en descalificaciones. Han utilizado el aparato del Estado a su antojo, los poderes del Estado al servicio de la causa oficial, como en los países totalitarios. Es que no han entendido que la elección es sobre el futuro y que la ganará quien presente la mejor propuesta. Y ante la evidencia de la debilidad de su candidatura han empezado la caza de brujas. Y se dice que "las niñas" defenestraron a Halpern y que aumenta la

influencia de la familia, que estaría extendiendo sus competencias desde el ámbito de la estética al de la estrategia. Y también se hace sentir la voz del gobierno, que haría un verdadero abordaje al comando de Frei.

¡Nunca se había visto una candidatura cuyo acto de cierre se produce después de la elección! Es que así como Eduardo Frei no quiere debatir, tampoco quiere medir fuerzas en la calle. Se juega todo a un nuevo diseño para la segunda vuelta y escucha a quienes le aconsejan revivir el escenario del Sí y el No, volver a sacar a colación las violaciones a los derechos humanos. Es una maniobra desesperada, que no rendirá frutos. Podrán intentar muchas cosas y su único límite estará dado por la magnitud en que quieran hipotecar su propia catadura moral.

Mientras tanto, la candidatura de la Coalición por el Cambio avanza con serenidad, con el sentido de misión que le ha impreso Sebastián Piñera, sin pisar los palitos que se le ponen por delante, preparando la instalación.

Porque su proyecto no es simplemente llegar al poder, derrotando a la Concertación, sino derrotar la pobreza, el desempleo, la delincuencia y todas aquellas lacras que impiden que éste sea un país mejor para todos los chilenos. ■



¡NUNCA SE HABÍA VISTO UNA CANDIDATURA CUYO ACTO DE CIERRE SE PRODUCE DESPUÉS DE LA ELECCIÓN! ES QUE ASÍ COMO EDUARDO FREI NO QUIERE DEBATIR, TAMPOCO QUIERE MEDIR FUERZAS EN LA CALLE. SE JUEGA TODO A UN NUEVO DISEÑO PARA LA SEGUNDA VUELTA Y ESCUCHA A QUIENES LE ACONSEJAN REVIVIR EL ESCENARIO DEL SÍ Y EL NO. ES UNA MANIOBRA DESESPERADA.

**LUIS LARRAÍN**